



Hoy, pero 200 años atrás, tuvo lugar el

Abrazo de Acatempan

entre

Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide

10 de Febrero de 1821



Tras la caída del primer siervo de la Nación, el Generalísimo José María Morelos y Pavón, a finales de 1815, la Guerra de Independencia tuvo una serie de altibajos durante el siguiente lustro y ya no representaban una amenaza real o inmediata para los intereses de la corona española, incluso con grandes insurgentes como Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo o Francisco Xavier Mina, por mencionar a algunos.

La búsqueda de la Independencia daría un giro

cuando, en Marzo de 1820, el rey español Fernando VII fuera obligado a jurar la Constitución de Cádiz, una constitución liberal que amenazaba los privilegios de la élite criolla y la jerarquía eclesiástica de la Nueva España. A raíz de esto, un grupo de canónigos se reunió en el Templo de la Profesa y conjuraron para librarse de la constitución nuevamente vigente en todos los territorios españoles. La solución: independizarse de la Corona Española.



Con un historial militar de gran reconocimiento, Agustín de Iturbide fue el elegido para conseguir la Independencia, pero no la que Morelos buscaba, sino una bastante diferente. Sin embargo, esta nueva bandera de libertad necesitaba convencer a los verdaderos insurgentes que aún daban batalla, pero sin una coordinación eficaz. Por este motivo, Iturbide, junto con antiguos realistas ahora conversos, buscó a Vicente Guerrero, principal jefe insurgente a finales de 1820,

para crear una nueva alianza que consumara un objetivo común: la Independencia.

Así, el 10 de Febrero de 1821, tras un intercambio de misivas, el insurgente Vicente Guerrero (futuro Presidente de México) y el realista Agustín de Iturbide (futuro Emperador de México) se encontraron en Acatempan, actual municipio de Teloloapan, estado de Guerrero, para sellar una nueva alianza con un fraternal abrazo.



Como dato curioso, hay historiadores que señalan la ausencia de Guerrero en este acto, pues la desconfianza que sentía por el realista lo hizo enviar a uno de sus tenientes, José Figueroa, quien estaría facultado para consumar la Alianza. Sea como fuere, este acto simbólico marca el inicio del fin de nuestra Guerra de Independencia.